



Plan de Acción para
el Mediterráneo
Convenio de
Barcelona

5 de octubre de 2023
Original: inglés

23ª reunión de las Partes Contratantes del Convenio
para la Protección del Medio Marino
y de la Región Costera del Mediterráneo y sus Protocolos

Portorož (Eslovenia), 5 a 8 de diciembre de 2023

Tema 5 del programa: Sesión ministerial

Nota de antecedentes para los debates ministeriales de la COP 23

Por motivos ambientales y de ahorro, la tirada del presente documento es limitada. Se ruega a las delegaciones que lleven sus ejemplares a las reuniones y no soliciten copias adicionales.

Nota de antecedentes para los debates ministeriales de la COP 23

1. La reunión de las Partes Contratantes del Convenio de Barcelona y sus Protocolos es la reunión regional más importante sobre cuestiones ambientales y de sostenibilidad en la región. En ella se reúnen representantes de los 21 países costeros mediterráneos y de la Unión Europea para reflexionar sobre el estado de los ecosistemas marinos y costeros, estudiar las interacciones entre los sistemas socioeconómicos y naturales sobre la base de la ciencia, y acordar vías para desvincular el desarrollo de los factores que impulsan la triple crisis del cambio climático, la pérdida de diversidad biológica y naturaleza, y la contaminación y los residuos.
2. El PAM, creado en 1975, celebrará su 50º aniversario en 2025, un año crucial en el que la ciudad mediterránea de Niza (Francia) acogerá la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Océanos (UNOC). Se espera la organización de un evento de alto nivel en la UNOC con un fuerte compromiso de todas las Partes Contratantes del Convenio de Barcelona y sus Protocolos. La Conferencia “Nuestro Océano” 2024, que acogerá Grecia, constituye también un hito en esta dirección.
3. La adopción del Convenio supuso un punto de inflexión en la región, ya que dotó al Plan de Acción para el Mediterráneo y a las Partes Contratantes de una sólida plataforma jurídica acorde al derecho internacional. El Convenio se modificó en 1995 para incorporar el consenso mundial sobre desarrollo sostenible alcanzado en la Cumbre para la Tierra de 1992. Desde 1976, el Convenio de Barcelona y sus siete Protocolos se han complementado con más de 20 medidas reglamentarias y 27 estrategias y planes de acción. Estos abordan una amplia variedad de temas, que van desde la gestión de residuos a la prevención de la contaminación, pasando por la promoción del consumo y la producción sostenibles y la introducción de planteamientos de economía circular.
4. Las reuniones de las Partes Contratantes (COP) del Convenio de Barcelona constituyen la principal reunión intergubernamental dedicada al medio ambiente marino y costero y al desarrollo sostenible en la región mediterránea. El programa de las COP suele incluir elementos relacionados con la consecución de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la sinergia con los acuerdos multilaterales sobre medio ambiente en el plano mundial, como la CMNUCC, el CDB, los Convenios de Basilea, Estocolmo y Rotterdam y el Convenio de Minamata. Al permitir un enfoque coordinado a escala regional del programa mundial en materia de medio ambiente y desarrollo, las COP del Convenio de Barcelona sirven como “COP para el Mediterráneo”.
5. “Transición verde en el Mediterráneo: de las decisiones a los hechos”, el tema que la Mesa de las Partes Contratantes articuló y adoptó para la sesión ministerial, servirá de titular general para los debates ministeriales y se reflejará en la Declaración Ministerial de Portorož. Dos años después de la adopción de la Declaración Ministerial de Antalya, que se formuló como un manifiesto verde regional, ha llegado el momento de hacer balance y reflexionar sobre las vías de aceleración hacia economías más verdes.
6. En dos decenios, el capital natural del mundo ha disminuido un **40 %**. La insostenibilidad inherente a los modelos de producción y consumo imperantes está alimentando la triple crisis planetaria del cambio climático, la pérdida de diversidad biológica y naturaleza, y la contaminación y los residuos. La región mediterránea no es una excepción, como confirman las conclusiones del Informe sobre el estado de la calidad en el Mediterráneo 2030, que presenta la situación del medio marino y costero a partir de la recopilación de datos de origen nacional. Las conclusiones del Informe sobre el estado de la calidad en el Mediterráneo 2030 son coherentes con las del [Informe sobre el estado del medio ambiente y el desarrollo en el Mediterráneo \(SoED\)](#). El SoED, publicado en 2021, indicaba que los motores de la degradación ambiental en la región están enraizados en sectores económicos clave. El informe [alertaba](#) de que, a menos que se tomen acciones urgentes y decididas para detener las tendencias actuales, la degradación ambiental podría tener consecuencias graves y duraderas para la salud humana y los medios de vida en la región.

Los efectos nocivos y de largo alcance de la crisis ambiental en curso hacen de la transición verde una empresa vital y urgente para toda la región mediterránea.

7. La ecologización de las economías se reduce a disociar las actividades humanas de la destrucción de la naturaleza. Significa salvaguardar los cimientos que sustentan tanto las economías como las sociedades. La transición hacia economías y sociedades eficientes desde el punto de vista energético y de los recursos, con pautas de consumo y producción sostenibles y neutralidad climática, está ganando terreno gracias al menos a tres factores favorables: el rápido progreso de la ciencia y la tecnología (por ejemplo, los avances en baterías eléctricas para una movilidad ecológica), las mejoras graduales de los regímenes de gobernanza (por ejemplo, el muy esperado tratado mundial sobre la contaminación por plásticos, incluido el medio marino, y un posible régimen mundial sobre sustancias químicas), y la creciente agudeza en materia de políticas verdes y sensibilización pública sobre los problemas de sostenibilidad y sus correspondientes soluciones.

8. Para que tenga lugar una transición verde, justa e inclusiva en el Mediterráneo, es necesario un doble enfoque de todo el gobierno y toda la sociedad. Es crucial que exista un fuerte compromiso con los jóvenes y las mujeres, como agentes clave del cambio; la Presidenta de la República de Eslovenia, la Sra. Nataša Pirc Musar, también desea destacar su importancia durante la serie de sesiones de alto nivel de la 23ª reunión de las Partes Contratantes (COP 23). La educación para el desarrollo sostenible (EDS) en sus múltiples formas y modalidades (formal, no formal e informal), por ejemplo, la cultura oceánica, entre otros aspectos, puede ayudar a conseguir el apoyo de ciudadanos bien informados, con mentalidad ecológica y comprometidos, y abrir así una senda intergeneracional para la transformación ecológica.

9. El esfuerzo universal en curso para lograr los ODS, incluidos los marcos bien elaborados, basados en objetivos y apropiados a nivel nacional, proporcionan plataformas de lanzamiento fácilmente disponibles para la transición a nivel nacional, complementadas con salvaguardias integradas para “no dejar a nadie atrás”. A través de la Comisión Mediterránea sobre el Desarrollo Sostenible, la región mediterránea cuenta con un marco sólido, inclusivo y bien establecido para desplegar soluciones acordadas a escala regional en materia de economías verdes, entre otras cosas mediante una nueva generación de iniciativas emblemáticas de la Estrategia Mediterránea para el Desarrollo Sostenible (EMDS), de gran ambición y bien financiadas, que incluyen asociaciones con los equipos de las Naciones Unidas en los países (ENUP).

10. Es necesario un replanteamiento integral del funcionamiento de los modelos económicos imperantes. En este marco, las soluciones basadas en la naturaleza deben pasar de la periferia al centro y convertirse en catalizadoras de la consecución de los ODS. El sistema PNUMA/PAM-Convención de Barcelona se encuentra en una buena posición para apoyar este cambio de paradigma en la región mediterránea.

11. Es bien sabido que convertir el concepto de economía verde en realidad plantea retos políticos trascendentales. Las causas de la degradación del medio ambiente están tan profundamente arraigadas en el tejido de sectores económicos fundamentales de la región que no todos los países mediterráneos disponen de los medios necesarios para emprender la transformación radical y a gran escala que se requiere. La solidaridad regional será esencial.

Es posible avanzar enormemente hacia un futuro más verde y resiliente en el Mediterráneo.

12. Existe un alentador impulso político en la región. En la 22ª reunión de las Partes Contratantes del Convenio de Barcelona y sus Protocolos (COP 22), las Partes Contratantes [se comprometieron a apoyar plenamente](#) una recuperación verde de la región mediterránea, a fin de garantizar una recuperación sostenible, resiliente e inclusiva que acelere el progreso de acuerdo con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y sus ODS. La Estrategia a Mediano Plazo 2022-2027 del PNUMA/PAM, adoptada por las Partes Contratantes en la COP 22, se basa en importantes iniciativas de la región, como el Pacto Verde de la UE, que puede actuar como uno de los motores de la transición verde a lo largo del mar Mediterráneo y alrededor de él. La búsqueda de economías más

ecológicas constituye el núcleo de la Estrategia Mediterránea para el Desarrollo Sostenible (EMDS), adoptada bajo los auspicios del PNUMA/PAM en el marco de la Comisión Mediterránea sobre el Desarrollo Sostenible.

13. La plena aplicación del Convenio de Barcelona y sus Protocolos sigue siendo un paso obligatorio en el camino hacia un futuro más ecológico. Ningún camino que conduzca a la transición ecológica en el Mediterráneo puede eludir ni esquivar un cumplimiento pleno. Teniendo esto en cuenta, se está reforzando el mandato del Comité de Cumplimiento establecido en virtud del Convenio.

14. Un logro colectivo reciente ilustra la importancia del sistema PNUMA/PAM-Convenio de Barcelona para las aspiraciones de la región mediterránea de un futuro más verde y resiliente. En diciembre de 2021, gracias al impulso de las Partes Contratantes del Convenio de Barcelona y sus Protocolos, la OMI, autoridad mundial en asuntos marítimos, designó el mar Mediterráneo como zona de control de las emisiones de SO_x de los buques. Se espera que esta medida no solo mejore la calidad del aire y proteja la naturaleza y la salud humana en las zonas costeras, sino que también envíe una señal clara a todos los sectores de la economía azul de que ha llegado el momento de invertir en sostenibilidad.

Si se subsanan las lagunas en la aplicación y se refuerza el cumplimiento del Convenio de Barcelona y sus Protocolos, las economías mediterráneas serán más ecológicas y las sociedades, más resilientes. La región, una zona muy expuesta al cambio climático, debe tomar medidas urgentes y eficaces para adaptarse a los efectos de la crisis climática que se está desencadenando. ****

Siguiendo las consideraciones anteriores, las intervenciones de las Partes Contratantes durante la sesión ministerial de la COP 23 pueden articularse en torno a los siguientes temas:

- **¿Cómo garantizar que las políticas de transición ecológica se fundamentan en una base empírica sólida?**

La reorganización de las economías debe basarse en una sólida plataforma empírica que abarque el estado del medio ambiente y se fundamente en el principio de precaución (consagrado en el Convenio de Barcelona).

Hacen falta relaciones entre la ciencia y la política, así como centros de políticas nacionales de economía y medio ambiente basados en un enfoque que rompa los compartimentos estancos y abarque a todo el gobierno.

- **¿Cómo hacer populares las políticas ecológicas y soportables las transiciones individuales necesarias?**

La transición ecológica tendrá un costo. Las políticas sociales y fiscales pueden ayudar a repartir los costos y aliviar la carga de la inversión de capital necesaria para que las economías sean más ecológicas. Los instrumentos fiscales, incluida una fiscalidad cuidadosamente calibrada, pueden incentivar un cambio colectivo hacia la sostenibilidad (por ejemplo, fomentando la inversión individual en vehículos eléctricos, el aislamiento de las viviendas o los sistemas de calefacción o refrigeración respetuosos con el medio ambiente y de bajas emisiones).

- **¿Cómo garantizar el flujo de financiación y tecnología para una transición ecológica inclusiva en la región?**

El lema que sustenta la consecución de los ODS, “no dejar a nadie atrás”, también es pertinente para la transición ecológica. Para que la transformación necesaria se produzca a gran escala, deben aprovecharse los mecanismos

de solidaridad regional de modo que la tecnología, la creación de capacidades y la ayuda financiera lleguen a los países que las necesitan. Es esencial salvar los “abismos verdes” regionales.

- **¿Cómo conseguir el apoyo de los ciudadanos y garantizar la mejora de capacidades necesaria para unas economías verdes prósperas? ¿Qué sistemas educativos y competencias se necesitan para las economías verdes del mañana?**

El éxito de una transición verde depende de su asimilación por parte de todos los agentes económicos, principalmente los ciudadanos. Las políticas deben garantizar que el costo de la transición económica no vuelva al público en contra de esta transición verde (por ejemplo, desviando las subvenciones a los combustibles fósiles hacia kits de energías renovables para los hogares). Es crucial implicar a los jóvenes en las actividades de las instituciones locales, nacionales y regionales, y en la elaboración y aplicación de las políticas ambientales. El fomento de la cooperación intergeneracional en la planificación y aplicación de medidas para adaptarse al cambio climático, proteger la diversidad biológica y reforzar la resiliencia de los ecosistemas y las comunidades constituyen el núcleo de la respuesta política a la triple crisis planetaria.

- **¿Cómo mejorar los aspectos positivos?**

Si hay signos de progreso en la búsqueda de economías verdes en la región mediterránea, debe prestarse atención a la ampliación de las mejores prácticas y al despliegue de una política informada que permita a la naturaleza impulsar la transformación económica. El reto para los responsables políticos consiste en encontrar opciones adecuadas a escala nacional que concilien la creación de valor y empleo con la protección de los bienes comunes mundiales, el respeto de los derechos y la obtención de beneficios basados en la naturaleza para todos.
